

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner á donde se dirigirán los pedidos.

AÑO NUEVO.

Mil ochocientos setenta y uno ha muerto, dejándonos por fortuna un heredero forzoso, que si no miente la pinta, seguirá las huellas de su padre, de su abuelo y de su bisabuelo, solo que tirará mas largo, concluyendo con la casa y tirando los trastos por la ventana.

Ese hijo predilecto, ese Benjamin, que ha venido á la vida mecido cariñosamente por los brazos de los amigos de Sagasta, ese año nuevo que tantas esperanzas ha hecho renacer, ha sido puesto como viejo, por los cimbro radicales que tenian la firme conviccion de solemnizar su entrada al mundo sentados en la opípara mesa del festin de la España con honra.

El año nuevo ha nacido bajo la influencia de una mala estrella, y el pobre, aunque joven, lo va conociendo. El cielo político está cubierto de negros nubarrones que presagian una próxima tormenta y esto le dá tantas ganas de reir como á mí de tomar un baño de agua fresca.

Si es verdad que el que mal empieza mal acaba, poca cosa podemos esperar del que ha venido á presidir el segundo año de reinado de la monarquía democrática.

¡Infeliz! Que suerte tan perra le ha venido á tocar!

Por un lado la lucha intestina de los dinásticos, que se destrozan con la mayor fraternidad, augurando que el mejor dia demolerán con revolucionaria saña el grandioso edificio que con tanto amor patrio edificaron con sus propias manos.

Y por otro ese continuo ir y venir de federales y carlistas, de montpensieristas y alfonosinos, que trabajan sin descanso para que la

gente progresista-cimbro-radical, con todos sus adminículos, se vaya á la porra en compañía de la célebre partida.

Cualquier cosa daría al que me dijera en confianza todo lo que vá á ocurrir durante ese setenta y dos, tan lleno de vida y felicidades sagastinas. Estoy seguro que todos los vaticinios serian mas negros que la tinta de calamar, porque teniendo en cuenta la historia de lo pasado, la de lo porvenir tiene que parecersele muchísimo, porque son de la misma familia, sin mezcla de raza.

¡Pobre año nuevo! Tu vida aunque corta, será muy larga para los que se conducen de los males que afligen á la desgraciada España, y para los que pagan y pagan contribuciones, siempre en aumento, y vén en cambio que el gran libro de la deuda aumenta en volumen, que los empréstitos sordo-mudos menudean y que las atenciones del Estado se quedan como el gallo de Moron, cacareando y sin plumas.

Si tú curaras *radicalmente* ese mal crónico que desde la gloriosa setembrina nos consume, si tú estiraras ese cáncer que nos corroe y devolvieras la paz y tranquilidad de que tanto necesitamos, todos los españoles, salvo raras escepciones, te bendeciríamos y te daríamos un puesto de honor en nuestra historia.

Porque ya estamos hartos de tantas garantías individuales que nada garantizan y de tanta libertad que esclaviza, y sobre todo, deseamos un poco de estabilidad, deseamos salir de esa continua incertidumbre que por un misterio incomprensible anula par la mañana lo que hizo la vispera.

¿Qué tenemos hoy? Un ministerio que por un lado se titula progresista y por otro conservador, lo cual equivale á decir que él mismo no sabe lo que és, lo que piensa, ni á donde vá.

¿Qué tendremos mañana? Quién sabe, tal vez la *Commune*, con su luz de petróleo.

Si durante esos doce meses de tu reinado estamos condenados á sufrir lo que estamos sufriendo, puede que nuestra paciencia se agote y que en vez de bendiciones te envíemos maldiciones. Sé cauto, no sigas las huellas de tus antecesores y sobre todo, evita el que se diga, despues del setenta y dos, *la mar*.

No hay ningun mal ni bien que cien años dure, pero los males de la patria hace años que están durando, sin que en ese largo tiempo haya habido un patricio honrado que haya querido curarlos. Ello es que siguen y si tú no dices ¡alto! seguirán indefinidamente.

¿Qué has visto al hacer tu entrada triunfal en esta España que un tiempo fué emporio de riqueza y señora de dos mundos? Has visto una porcion de hombres audaces, sin talento, ni merecimientos, escalando el poder á fuerza de intrigas y abjuraciones, burlándose de sus promesas de ayer y atentos tan solo á su negocio, hecho á costa del sudor del contribuyente. Pregunta lo que son los *puntos negros* de que tanto se ha hablado, indaga lo que son y lo que eran sus autores, y te convencerás de que la inmoralidad está en su apogeo y de que todo, todo lo que te rodea, no es mas que envidia, ambicion, infamia y deslealtad.

Y no es esto lo que mas habrá llamado tu atencion. Agrupados los mayores absurdos los has visto seguir el cauce de una corriente perturbadora, que amenaza sepultar en inmenso abismo la fé de la religion y el afecto de la familia, destruyendo al paso los cimientos sobre que se sostienen las sociedades modernas.

Nosotros deseamos que sea una verdad aquello de año nuevo vida nueva, pero somos tan incrédulos, que mucho nos tememos que el señor setenta y uno al decirnos ahí queda eso, haya murmurado por lo bajo, detras vendrá quien bueno me hará.

Sea lo que sea, lo que ha de ser será, por mas que á ello se opongan todas las *Tertulias*, todos los derechos y todas las milicias, armadas y por armar. Los actores que han venido representando la farsa que nos ha dejado en cueros, son ya conocidos de los espectadores, y por mas que cambien de disfraz, por mas que prometan el oro y el moro, y por mas que renieguen de sus ideas de ayer, no lograrán inspirar la menor confianza á los que han sufrido tan repetidos desengaños.

De nada pueden servir los homeopáticos manifiestos con que los hombres de la revo-

lucion nos regalan envueltas en frases ambiguas promesas que no se han de cumplir. La buena fé está recelosa y no cree en los dulzores liberales, porque sabe que de tales manos solo puede esperar amargores, duelos, pesadumbres y quebrantos. Los buenos españoles, al saludar el advenimiento del nuevo año, no creen que acabe como empieza, y están resueltos á enderezar la torcida senda, cueste lo que cueste, porque ya están hartos de tragar saliva y de sufrir las evoluciones de una tropa que está convirtiendo el pais en merienda de negros.

Los pueblos están ya fatigados y no pueden atender, por mas que quieran, á las exigencias de los impuestos que atermentan su bolsillo y dicen que si en el año anterior el gobierno tuvo que cobrar las contribuciones con la punta de las bayonetas, este año tendrá que recaudarlas con las bocas de los cañones, medio muy liberal, pero que hace renegar de todas las conquistas que por puro patriotismo nos regaló la gloriosa de setiembre.

En fin, ya estamos en pleno año setenta y dos y para no alargar el sermon hasta una altura que pudiera ser peligrosa, dirémos lo que dicen los que escriben el juicio del año de los calendarios:

Dios sobre todo.

CONSIDERACIONES SOBRE LA INSURRECCION DE CUBA.

I.

Las noticias oficiales y particulares estiman que no pasan de 6.000 hombres los que reúnen hoy los insurrectos. En la jurisdiccion de las Villas apenas quedan algunas partidas de bandidos, avezados á la vida de vagancia y merodeo, que la Guardia civil, aumentada, irá capturando. En el departamento del Centro, apaciguado el considerable territorio comprendido entre la Trocha y la línea de la capital, y empezada su repoblacion, restan igualmente partidas pequeñas con un total de 500 á 600 hombres, dirigidas por Ignacio Agramonte y Sanguili, que por lo comun se guarecen en la sierra de Nájera. En la estratégica jurisdiccion de las Tunas se sostiene un núcleo mas fuerte, mandado por Vicente García, y el resto, con la farsa del gobierno, con los individuos de la Cámara, que segun declaracion de su presidente, no pueden reunirse con el general dominicano Modesto Díaz, está concentrado en el departamento Oriental, á donde lo han arrojado nuestras tropas, prevaleciéndose de la fragosidad de la Sierra Maestra y de los accidentes que presenta el curso del Canto, rio el mas caudaloso de la isla.

La composicion de esos 6 000 hombres, que importa mucho conocer, es de una mitad de negros y chinos; de unos 1.000 campesinos del pais y de desertores españoles el resto, que hay quien hace subir á 2.000, aunque nos pa-

rece esta cifra muy exagerada. Como quiera que sea, esto, desertores, atraídos principalmente por el atractivo de las mujeres, constituyen el núcleo más fuerte de la rebelión. Ellos forman la escolta de Céspedes y de otros cabecillas; ellos son los instructores de los mambises, ellos los que les animan en el ataque y en la defensa.

El capitán general, conde de Valmaseda, ofreció á los desertores indulto con ciertas condiciones, y esta medida es política como todas las que tiendan á privar al enemigo de su más poderoso auxiliar. Preciso es que la noticia de ese indulto se circule y penetre en las filas de los rebeldes, cuyos jefes procurarán impedirlo á toda costa, porque cuando la misión y las privaciones hayan dado paso á la reflexión, cuando se comparen con la relativa comodidad y abundancia que disfrutaban en nuestras filas, el amor patrio que nunca se extingue, y la seguridad del perdón, obrarán sus naturales consecuencias atrayendo á los descarriados.

También deben buscarse medios de atraer á los negros mantenidos en las partidas, ó por lo menos llevados violentamente á ellas desde las fincas en que trabajaban como esclavos. Hay alicientes que pueden ensayarse con grandes probabilidades de buen éxito, y que de todos modos sembrarán la desconfianza y el temor entre gentes que están fuera de la ley.

Simultáneamente, con estas providencias, hay que desplegar actividad, mucha actividad en la campaña. En los seis meses de buena estación con que puede contarse antes de la venida de las aguas, teniendo tropas suficientes, con la actividad y con ineligencia debe concluir en absoluto la insurrección.

II.

Para calcular las operaciones es preciso fijarse en los elementos, en los recursos, en la táctica y objeto de los rebeldes, porque es axioma militar «que debe hacerse todo aquello que el enemigo no quiere que se haga.» Los hosques casi continuos y la despoblación de la isla, son ventajas grandes que aprovechan los insurrectos, porque tienen guías, prácticos y confianzas seguras que facilitan la concentración, la diseminación y la emboscada de sus fuerzas; pero estas mismas circunstancias pueden serles contrarias, si el jefe de columna sabe valerse de ellas, adquiriendo guías, prácticos y confianzas al paso que corta las suyas.

Desfavorable es también para la reducción de las partidas la facilidad con que estas encuentran alimentos en el considerable número de reses que pueblan las Sabanas; mas igual facilidad encuentran en las tropas, y como la carne sola no es alimentación sana, la falta de los platanales y sembrados de tubérculos y la privación de sal ha hecho sufrir mucho al enemigo cuando se le ha obligado á ocupar puntos en que había de carecer de aquellos artículos indispensables, según prueban muchos documentos que se les han cojido.

Los rebeldes no están por las batallas, ni aun por los encuentros, á no contar con una fuerza diez veces superior que les asegure el triunfo. Molestar la marcha de las columnas, picar su retaguardia, atacar los convoyes, hacer gastar municiones y raciones, caer concentrados sobre pequeños destacamentos, oponer enormes trincheras en que hacer á cubierto una descarga y prolongar cuanto puedan estas maniobras, es la completa teoría de su plan de campaña.

El complemento que está en armonía es incendiar todas las líneas productoras, para que, al paso que aumentan los

gastos de la guerra, disminuyan los recursos que producen ingresos; dominar los campos en la mayor extensión para tener de su lado á cuantos carecen de la protección de las tropas; sembrar el terror con la muerte de los que ausilian al gobierno de España y esperar de nuestro cansancio ó de los azares de la política lo que de otra manera no pueden obtener. Los resortes para sostenerse son la continua movilidad que multiplica su fuerza, toda montada, y las confianzas.

Conocido este plan, no es imposible ni mucho menos contrarrestarlo. A su empeño en destruir la propiedad oponiendo la protección de las fincas y el fomento de su protección. A su deseo de dominar los campos, la ocupación inteligente por zonas, eligiendo los puntos que ellos mismos indican con sus campamentos ó rancherías. Establecida una columna, montadas sus guerrillas, puestas en movilidad combinada y más activa que la suya, con la guía y noticias de los acogidos á su amparo, no hay jurisdicción que se resista quince días, como prácticamente se ha visto en el Camagüey.

Es absurdo atacar de frente las trincheras y campamentos que más fácilmente abandonan que construyen. La sangre derramada en estos ataques más de una vez ordenados por un equivocado concepto de honor militar, que revela ignorancia de la profesión, debe imputarse al jefe que no tiene serenidad suficiente para amparar su gente con la maleza misma que sirve al enemigo y flaquearlo y envolverlo si persiste en la resistencia, que no persistirá. Lo mismo es aplicable al paso de los ríos y desfiladeros: lo mismo á las marchas y á los convoyes: la idoneidad del jefe, la acertada disposición de la tropa, es el todo.

III.

Otra de las recomendaciones esenciales para estos, es el proceder político y delicado con los habitantes pacíficos de los campos y con los presentados, como que de él depende ganar amigos ó hacerse enemigos. Si el presentado ve garantida la seguridad personal, si con ella y el buen trato halla la subsistencia para su familia, si se le pone en posesión circunstancial de un pedazo de tierra en que sembrar, es seguro que de buena fe se pondrá de nuestro lado y defenderá con su vida la situación conquistada.

No de otro modo se han formado esos poblados de Holguín, con gente que tomando espontáneamente las armas ha esterminado á los rebeldes que les atacaban. Así mismo se han constituido los voluntarios de Santa Cruz, de Gaimaro, de Cascorro y las numerosas contraguerrillas que tanto contribuyen á la pacificación. Por el contrario, el mal trato, el recibimiento brusco, la falta de respeto á la familia, el abandono en las subsistencias ó la falta de seguridad personal, nos granjean enemigos más enconados, más peligrosos. Muchos que de buena fe se han presentado á las autoridades, viéndose encerrados en las poblaciones, sin medios de atender á las necesidades, han regresado al campo á riesgo de todas las consecuencias, desilusionando á otros que abrigan la misma intención. Muchos otros que detestan la tiranía de las partidas insurrectas, huyen, sin embargo, del encuentro de nuestros soldados y se ocultan á su paso, por quedar espuestos después que han marchado estos.

En esta guerra, el valor es lo que menos necesitan los jefes y oficiales: tacto, prudencia, discreción, inteligencia,

astucia, sin escluir la oportuna severidad, son condiciones mas precisas.

IV.

¡Severidad! El jefe superior militar y político há menester una gran dosis en la especialísima gestion que se le confia. La gran division de fuerzas, la amplitud de las atribuciones de cada oficial, la escasez de noticias inmediatas de sus operaciones y comportamientos, las distancias exigen que no tolere desmanes ni infracciones que producen funesísimo resultado. Solo con este fundamento de las ordenanzas puede sostenerse la disciplina del ejército, la repetida actividad de sus operaciones, su buen éxito en el campo. Solo con esta condicion del gobernante se puede mantener en la senda del deber á un numeroso pueblo armado, al que ilustran grandes virtudes cívicas, pero que no está exento de la flaqueza de las pasiones humanas. Solo con este saludable remedio se pueden enfrenar los conspiradores que se ocultan en las ciudades y los que, anteponiendo el interes á toda otra consideracion, se enriquecen con un comercio de contrabando que provee á los rebeldes de ropas, medicinas y otros recursos.

(El Argos.)

Seccion literaria.

HISTORIA DE LA AMBICION.

En la Villa de Madrid.

Zorrilla, el gran adalid
Del partido que está en puerta,
Colocado en la cubierta
De la *Villa de Madrid*,
Con ese afecto prolijo
Que en las almas grandes brilla,
Sentado, pues, en la silla,
Se volvió á su gente, y dijo:
—Señores, que no os asombre:
Ahora que hablaros me toca,
Con el bocado en la boca
Voy á probar que soy hombre.
Es decir, que ante este inmenso
Piélago que nos rodea,
Voy á explicaros la idea
Que en estos instantes pienso.
¿Veis mecerse sin parar
Las aguas á nuestros piés?
¿Y sabeis lo que eso es?
Pues es, señores... ¡la mar!
¡Ah! señores, me lastima
Todo cuanto viendo estoy,
Por eso á dejar ya voy
La carga que llevo encima.
No puedo más: la verdad
Es mi norte, y no me pesa;
Yo vine de la dehesa
Buscando moralidad.
Sabed que aun en los *allegros*
Del himno que nos da vida,

Viene á amargar la comida
Otra mar de *puntos negros*.

Desde este banco de pino
(¿Está aquí Fernandez Cuevas?)
Miro chupar muchas brevas
Y trabucos de lo fino.

Y miro que en el reinado
De ese mismo *Himno de Riego*
El que parece mas lego
Se carga con un legado.

¡Oh! la córte y sus contornos
Son un mar de desatinos:
Unos duermen en casinos,
Los otros cenan en Fornos.

Y mientras corriendo van
¡Ay! de deshonra en deshonra,
A nuestra *España con honra*
Convierten en *mamarán*.

Surquemos esas horrendas
Olas que avanzan rugiendo,
Que, como yo bien lo entiendo,
No me cojerán las riendas.

Mi vista todo lo abarca;
Así de nada me asombro.
Con que... cucharas al hombro
¡Y á la mar! ¡Por el monarca!

—¡Viva, viva! casi loca
Gritó la gente en tropel
Con el bocado en la boca:
¡Si, por él! ¡Vamos por él!

En Price.

Zorrilla, sobre el tablado
Dó tantos triunfos le esperan;
Para que allí todos vieran
Que vive muy escamado,
Echando un paso adelante
En su marcial escarceo,
Dijo á sus amigos:—Creo
Que hay que tomar el portante.

Más sabed que no sucumbo
Bajo un oculto belen;
O el mango de la sarten
Lo copo, ó cambio de rumbo.

No entiendo de más aliños,
Y, si me van estrechando,
Haré lo que el *Tío Carando*:
Es decir, pasearé niños.

—Pos miste, yo soy más viejo
Y entiendo mucho de viñas,
Y hasta me gustan las niñas
Que tienen un buen pellejo;
Pero, despues de criarlas
Y dar por ellas mil trepas,
Despues de plantar las cepas,
¿Hemos ejar vendimiarlas?

Lo que es en cuanto á bebibles,
Yo me apuesto con mi tia;
Y como la monarquía
Es cosa de comestibles,
Me paese á mí un poder

Que aunque toito lo arrostre
No pasa de ser un postre
Para acabar de comer.

—Sí, señor; la monarquía
Con sus gustos esquisitos,
Yo la quiero en papelitos
A estilo de homeopatía.

—Como es tan *indigerible*,
Dijo el imberbe Cristino,
Cantidad de rey, opino
Hoy por la menor posible.

—Eso; la cuestion está
Reducida á este dilema,
Que forma nuestro sistema:
O venimos, ó se va.

—Cabal: se corta la cola
De una vez á la serpiente,
Dijo con voz balbuciente
El bravo de Figuerola.

—Señores, dijo Zorrilla
Cuando habló de cola el otro;
Aquí estamos en un potro.
(Y entonces dejó la silla.)

O cae en el anzuelo el pez,
O lo tomo al abordaje,
O lo mismo que lo traje
Yo me lo llevo otra vez.

¡Bravo, bravo! ¡Retebien!
Empezaron á gritar,
Diciendo entre aquel belén:
¡Al gobierno, ó á la mar!

En Fornos.

Llena de flores y adornos
Hay una mesa exquisita,
Que á un liberal resucita
Si llega á morir en Fornos.

A la cabecera brilla
La flor de los radicales,
El curador de los males,
El indómito Zorrilla.

Este entró, y ya sin la fiebre
Que le causó tanto mal,
Le señaló á cada cual
El consabido pesebre.

—Señores, dijo Zorrilla
Ojeando los contornos;
Ya me encuentro en pleno Fornos,
Aquí no estoy en la Villa;

Pero, siendo el adalid
Que os tiene que abrir la puerta,
Olvidaré la cubierta
De la Villa de Madrid.

Porque al ver estos adornos
Y esta soberbia pitanza,
Os diré aquí, en confianza,
Que se cena bien en Fornos.

Y aunque tengo el alma enferma,
Al ver este buen camino,
Sabe Dios si en el Casino
La noche próxima duerma.

Los que no somos muy viejos
No tengamos alma terca,
Que las cosas, desde cerca,
Se ven mejor que de lejos.

Yo, que por la gloria lidio,
Y por la moral me alegro,
Ya, si miro un *punto negro*,
Sin asustarme lo envidio.

Para acabar, el maestro
Su obra va á coronar.
¡Qué niño tan singular!
Es decir, el niño es nuestro.

—Diga usted el siempre tieso
De marras, señor Manuel...
—Afuera el que ha dicho eso,
Que le quiten el mantel.

—Entonces...
—Yo no tolero
Ninguna broma este día:
Hijos, quitaos el sombrero:

Saludad la monarquía.
Rivero tragó saliva,
Y Martos su *cantidad*,
Y gritaron:—¡Libertad!

¡Hay turrón! ¡Que viva! ¡Viva!...
Cuadro final.
—¡Suenan tiros! ¡Ay! ¿Qué es eso?

—¡Está encima la *Comun*!
—¡Cayó el Senado! ¡El Congreso!
—¡Todo abajo!... ¡Cataplum!

—¿A dónde se fué el monarca?
—¡Toda España es un Vesubio!
Zorrilla:—¡Vamos al arca!
Radicales ¡el *Diluvio*!

Epílogo.

Todos en el arca entraron,
Y murieron sin la unción,
Que es como siempre acabaron
Los héroes de la ambición.

(*La Mosquita Muerta.*)

EPIGRAMAS.

—¡En días de golosinas,
Y en Madrid por esas calles
No se ven pavos! ¿Qué opinas?
—¿Cómo es posible los halles,
Si están en las oficinas?

—Para *La Iberia* Morquecho
Escribe una obra enigmática.
—¿Para *La Iberia*? Sospecho
Que será alguna gramática.

—El conde de Encinas... Rotas
La alocucion radical
Hace suya.—Es natural:
Las encinas dan bellotas.

«Obré mal, fui gran zoquete,
Y en mi historia lo registro;
No volveré al Gabinete.»
Cumplió su dicho Torpete:
Hoy es un simple... *Ministro.*

Contra Fornos D. Manuel
Pestes que causan bochornos
Dijo en *el discurso aquel...*
Mas ¿quereis buscarle á él?
Id, y le hallareis en Fornos.

BUENO Y MALO.

El ministerio progresista-conservador tiene una política parda que canta en la mano.

Está por aplazarlo todo.

Ha aplazado para mejor ocasion el nombramiento de gobernadores.

Ha aplazado hasta mas adelante el nombrar á D. Pepito de la Concha, Capitan general de la isla de Cuba.

Aplaza tambien la fecha en que debian reunirse de nuevo los señores Diputados y senadores.

Y para aplazar ha aplazado la impaciencia del Sr. Topete que quiere poner en claro la situacion de que forma parte.

Confesemos que el Sr. Sagasta tiene talento vividor.

Mientras lo aplace todo, aplazará su caida y de este modo podrá vivir siglos de siglos.

Aunque se den estos largos

Y el pais los sufra y pague,

No hay plazo que no se cumpla

Ni deuda que no se pague.

* *

D. Amadeo ha enviado al general Espartero por uno de sus ayudantes el nombramiento de Príncipe de Vergara con tratamiento de alteza.

Cumplase la voluntad nacional.

Buena la hemos hecho. Ahora no habrá demócrata que no quiera ser príncipe:

Antes se contentaban con un ducado, pero ahora... quite V. allá que ser duques es cosa *cursi.*

Al invicto Ruiz Zorrilla

Le nombrarán, y me alegro,

Príncipe descubridor

Del inmoral punto negro.

* *

Los órganos cimbro-radicales-progresistas dicen que al fin se ha confirmado la noticia de la fusion de los alfonsinos y montpensieristas.

Y con la confirmacion de la tal noticia se han puesto furiosos.

¿Qué cándidos son! No hagan ustedes caso. ¿Pues no cayeron los Borbones para no volver *jamás?*

¿Qué les importa á ustedes la fusion?

El pais está con ustedes y por ustedes.

Su buen gobierno, su moralidad, y el respeto que tienen á todas las libertades, hacen imposible el que ustedes suelten el poder.

La nacion española, con ustedes, no puede ser mas feliz de lo que es.

Rebienta de felicidad por los cuatro costados.

La fusion es un fantasma

Que os debe importar un bledo,

Adelante progresistas,

Libertad y fuera miedo.

* *

D. José de la Concha quiere ir de Capitan general á la isla de Cuba.

La revolucion de setiembre no será agradecida, si no premiara la lealtad del último ministro universal de doña Isabel II.

Se portó tan bien!...

Y dígame V. ¿qué hará en Cuba este leal español?

Vaya V. á adivinarlo.

El lleva tres entorchados

Y es leal de los mas netos...

Piés *versados* en saltar

No pueden estarse quietos.

* *

El Círculo hispano-ultramarino de estas islas ha nombrado su presidente al Esmo. Sr. Conde de Ayamans, vicepresidente á D. Gregorio Oliver y secretario á D. Jaime Cerdá.

Lo celebro, pero, no les parece á ustedes que ya es hora de que el Círculo haga algo *mas positivo* que nombramientos?

A mí me parece que sí.

Buenas palabras y buena voluntad, no concluirán la insurreccion cubana.

Para ello se necesita dinero, dinero y mas dinero.

Quien dice dinero, quiere decir hombres, fusiles, pólvora y plomo.

Mientras no veamos algo que se parezca á lo dicho diremos que no hacemos nada.

Hace tres años que nuestra patriótica Diputacion provincial ofreció un millon, y esta es la hora en que todavía no ha realizado su oferta, si no mienten los informes.

No os digan perdeis el tiempo

Llenando formalidades,

Que una cosa son promesas

Y otra son realidades.

* *

Ayer se reunió bajo la presidencia del Sr. Gobernador la Junta que entiende en los trabajos preliminares para la construccion del ferro-carril mallorquin.

Adelante, á ver si al cabo y al fin la locomotora silvará.

Lo que desee es que los preliminares no sean largos.

El ferro-carril es muy conveniente para hacer unas elecciones con sufragio universal.

Se activa la propaganda
Y se caza al elector,
Pues con él los influyentes
Lo trabajan al vapor.

* * *

Las elecciones municipales de Andraitx han armado una pelotera de padre y señor mio.

Los monárquicos acusan al vicario de S' Arracó de haber apoyado la candidatura republicana.

Y el vicario dice que ha estado muy quietecito en su vicaría.

Aquí hay uno que falta á la verdad á sabiendas.

¿Quién será?

¿Si será el vicario?

Yo no digo nada, pero quiero decir que he visto sacerdotes que no han querido jurar la Constitución y han apoyado candidatos que habian ofrecido solemnemente votar á favor de la libertad de cultos.

Esto será un anacronismo, pero es una verdad.

A mí me gustan las cosas claras, porque no me duelen prendas.

Por un lado piden cara
Y por otro quieren cruz,
Y en esto no ven muy claro
Por mas que enciendan la luz.

* * *

En Madrid ha sido recogido el último número de nuestro colega *La Mosquita muerta*, que habia visto la luz el día de inocentes.

Estaba impreso en papel *verde* y felicitaba á los progresistas.

Estos se lo tragaron *inocentemente* creyendo que el *verde* era otra cosa y tuvieron una indigestion.

A consecuencia de esto la policia se apoderó de los chicos y mujeres que vendian la *mosca*, y los encerró en la cárcel.

Ya ven ustedes que la libertad de imprenta puesta en práctica, tiene en su Código especial la recogida forzosa y la cárcel sin formacion de causa.

¡Viva la... cualquier cosa!

Esto me dá mala espina
Y voy á salir corriendo,
Porque ó yo no lo entiendo
O esto huele á chamusquina.

* * *

Nuestro Ayuntamiento padece una catalepsia.

El pobre lo vé todo, lo oye todo y no puede hacer nada.

Por eso es que las calles de nuestra ciudad están en tan mal estado.

Las pobrecitas lloran á lodo tendido por el descuido en que las tiene su amo y señor.

Si esto es administrar, que venga la federal y lo diga.

Y en cambio de tantos cuidados y atenciones pague V. y pague V.

Dirán que así y todo no basta, pues remedio fácil, pagar hasta que baste.

Tal descuido ciudadanos
Es lo que mas os censura,
¿No veis que todos se cansan
De admirar tanta basura?

* * *

Ha sido declarado cesante el secretario de sanidad, Sr. Campomar.

En su reemplazo se ha nombrado al Sr. Cuy-Nau, personaje importante de la situacion, sub-inspector que fue del cuerpo de vigilancia de esta ciudad y hombre de vastos conocimientos en todos los ramos del saber humano.

Segun se dice el nuevo secretario de sanidad tomó posesion en el día de inocentes.

Felicitamos al gobierno por su buen acierto y al mismo tiempo felicitamos al agraciado, cuyos buenos servicios merecen ser premiados más largamente.

El Sr. *Cuy-náu*, cuando le llamen, podrá contestar: *si que guiso*.

El que no es para barrido
Tampoco es para fregado,
Pero le queda un remedio:
Cobrar sueldo del Estado.

* * *

Este año los muchachos que en otros tiempos salian al son de ruidosos instrumentos á recibir á los reyes, van á declararse en huelga.

Dicen que ya tenemos rey y que por lo tanto es inútil ir en busca de otros.

Vayan ó no vayan, de todos modos los reyes vendrán.

Lo que puede suceder
En estos tiempos de tragos,
Es que los reyes que vengan
No sean los reyes magos.

* * *

El Sr. Rivero dice que el ministerio le vá *vendimiando* todas sus hechuras.

Mala señal, tío Nicolás.

Esto significa que el buen Práxedes quiere acabar con los que no quieren la monarquía mas que en pequeñas dosis.

Mal año para los cimbrios será el año setenta y dos.

En menos de cuatro meses
Perderán hasta el compás,
Y unos se irán por delante
Y otros quedarán atrás.

* * *

Los progresistas-radicales de nuestra casa, dicen que no quieren tomar parte en las próximas elecciones de Diputados á Cortes.

Lo siento, porque me privarán de adivinar el partido que tienen.

Con todo, me gusta por lo generosos que son,
renuncian un triunfo seguro.

Si así es, el gran partido
Que marcha en pós del progreso,
Como si fuera un camueso
Se nos vá á quedar dormido.

* * *

La *Tertulia progresista* de esta ciudad se ha reunido estos dias en sesion extraordinaria.

Supongo que habrá tratado de asuntos que interesan al gran partido.

Mientras su mas elocuente orador pronunciaba un discurso de circunstancias, un radical guason le decia por lo bajo: no te compongas que ya no vás.

¡Ay! radicales de mis pecados, ya pasaron los tiempos aquellos en que las masas populares se reunian frenéticas de entusiasmo al grito de ¡viva la libertad! y al son del *himno de Riego*.

Ya pasó, y lo que ha pasado es lo mismo que si no hubiera sido.

Hay que recoger los trastos
Que de volver ya no hay modos,
Y cada uno á su casa
Y que Dios vele por todos.

* * *

La Bolsa ha bajado.

Es natural, la manejan los progresistas.

Y luego quieren que no los llamemos derrochadores.

Para fomentar el crédito de la nacion se pintan solos.

Vamos, será cosa de hacer unos cuantos empréstitos con el banco de Paris.

Silencio. Tiene la palabra el salvador de la Hacienda española D. Laureano Figuerola.

Su talento financiero
Y aquel su modo de hablar,
Son cosas que, francamente,
Se le debieran premiar.

* * *

Solucion á la charada del numero anterior.

La justicia liberal
Parece que está de moda;
Sin haber sido oficial,
Se ha hecho coronel á *Es-co-da*.

CATALINA.

* * *

Otra solucion.

Es tu acertijo tremendo,
Co mo suele suceder;
Da me otro, que este lo entiendo:
Es-co-da, y, hasta más ver.

J. V. P.

* * *

CHARADA.

Querido *dos* y *segunda*:

Sabe que la *tercia* y *prima*
Falleció, y *primera* y *tercia*
Dejó una preciosa finca.

Item más: el *dos* y *cuatro*
Que llevaba en la milicia
Nuestro abuelo el General.

Item: una historia antigua
Que el famoso *tercia* y *cuarta*
Escribió en lengua latina.

Y siendo famoso, es claro:
Progresero no sería.

A propósito. Ya es hora
De hablar algo de política.

Hoy figura un personaje,
Causa de nuestras desdichas,
A quien, siendo niño, *cuarta*

Dos tres *cuatro* le decian.

Del *cuatro* y *dos* de una nave
Se echó abajo un zorrillista

Por ganar tiempo, y en Fornos
Asistir á la comida

De ¡quince duros cubierto!..
¿Crearás que asistió Zorrilla?

Es capaz... de no ser tonto,
Por comer, un progresista.

Podrá perder la razon
(Si la tuviese algun dia),

La dignidad, la vergüenza,
A Cuba, á su patria misma,

Su religion, su destino;
Pero ¿el *todo*? Antes la vida.

La solucion en el número próximo.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

De lo que estoy viendo infiero,
Aunque algo mal lo discuro,
Que una cosa piensa el burro
Y otra cosa el arriero.

EXTERIOR.

Pagada capitacion
Y el veinticinco por ciento,
Solo estamos esperando
Que salga el nuevo esperpento.

ALLENDE-EL-MAR.

Crísis hay por Pepe Concha,
Nos anuncia un ciudadano:
En donde pone la mano
D. Pepe, todo lo troncha.

El editor—BARTOLOMÉ CANALS.

Palma.--Impr. de Guasp.--1872.